




Informe de Devolución
**Trabajando juntos por Placeres Alto:
Prevención comunitaria de incendios forestales**

2019

(CR)² | Center for Climate
and Resilience Research
www.CR2.cl


UNIVERSIDAD
DE CHILE

An aerial photograph of a hillside. The lower and middle portions of the hill are covered in a dense, green forest. The upper portion of the hill is a cleared, brownish-yellow area, likely a residential or urban development. In the background, a city skyline is visible under a cloudy sky, featuring several tall towers and buildings.

La presente publicación debe citarse como:

Sapiains, R.; Aldunce, P.; Ugarte, A.U.; Marchant, G.; Inostroza, V. & Romero, J. (2019). Informe de Devolución "Trabajando Juntos por Placeres Alto: Prevención comunitaria de incendios forestales". Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2. Santiago, Chile.

Agradecemos con mucho cariño a quienes contribuyeron para el desarrollo de este trabajo: Del (CR)2, Bárbara Morales, que nos ayudó como moderadora de los talleres; René Garraud, que participó como expositor sobre cambio climático; Catalina Muñoz, Catalina Valenzuela y Manuel Saravia, que nos apoyaron realizando entrevistas; y a Giselle Ogaz, por su colaboración en la diagramación. También agradecemos a Fernanda Flores-Haverbeck, de CITRID-Universidad de Chile, que participó facilitando los talleres.

Damos también las gracias a la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, en particular al Departamento de Seguridad Ciudadana y a la Dirección de Desarrollo Comunitario, a la 14° Compañía de Bomberos de Valparaíso, al Retén Cabo 1° Juan Carlos Silva Toro de Carabineros de Chile, al Jardín Infantil Barney y al Centro de Salud Familiar Padre Damián de Molokai, quienes, a través de sus representantes, fueron parte importante de los talleres, compartiendo su conocimiento y construyendo nuevos saberes junto con las comunidades.

En particular agradecer a Erika Saavedra Montenegro, presidenta de la Junta de Vecinos Las Palmas I N°190 y a Ángela Rojas Torres, presidenta de la Junta de Vecinos El Huilmo N°200, por su motivación, compromiso y calidez durante todo este proceso.

Los resultados presentados en este informe son parte de un estudio conducido y financiado por el equipo de investigación sobre Mega-Incendios del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2.

El (CR)2 es un centro de excelencia interdisciplinario financiado por el programa FONDAP de CONICYT (Proyecto 15110009) en el cual participan cerca de 60 científicos asociados a la Universidad de Chile, la Universidad de Concepción y la Universidad Austral de Chile.

La versión electrónica de este documento está disponible en el sitio web www.cr2.cl/informe-valparaiso.

1. Presentación

El incremento en la frecuencia e intensidad de los incendios es una de las consecuencias esperadas del cambio climático a nivel global. En Chile, se trata de una problemática que cada año cobra mayor importancia considerando sus múltiples impactos humanos, económicos y ambientales.

El Centro de Ciencias del Clima y La Resiliencia (CR)² ha destinado esfuerzos para investigar las distintas dimensiones de los incendios. En este contexto, el presente informe da cuenta del trabajo realizado en conjunto con las Juntas de Vecinos de Las Palmas I y El Huilmo, ambas ubicadas en el cerro Los Placeres de la comuna de Valparaíso, en coordinación con el Municipio y con la participación de diversos actores locales.

Al momento de escribir esta presentación, nuevos incendios afectan a la parte alta de la ciudad, volviendo a poner sobre la mesa la importancia de entender, estudiar y sobretodo actuar para prevenir que estos desastres ocurran o hacer todo lo posible para disminuir el daño que puedan causar.

No obstante, cuando junto al alto riesgo de incendios existen muchas otras problemáticas sociales que requieren soluciones inmediatas, desarrollar planes de prevención puede ser tan necesario como difícil de lograr. En este contexto, que existan comunidades que estén interesadas en desarrollar planes de prevención y preparación ante este tipo de desastres es una oportunidad que no se puede dejar pasar. Más aún con liderazgos vecinales altamente comprometidos con mejorar las condiciones de vida de sus comunidades.

Todo lo anterior puede ayudar a que las múltiples dificultades que se pueden encontrar puedan ser revertidas o minimizadas de mejor manera, para poder avanzar así de forma participativa y colaborativa en la construcción de comunidades más resilientes.



Fotografía: Equipo (CR)²

2. Contexto

Diversos estudios muestran que el cambio climático tendrá múltiples impactos en la zona central de nuestro país. En particular, se proyecta que las precipitaciones disminuirán y las temperaturas aumentarán, generando condiciones propicias para el aumento en la ocurrencia de incendios¹. Según CONAF² un 99% de los incendios que ocurren en Chile son causados por la actividad humana, de los cuales cerca de 30% son considerados intencionales.

El riesgo de incendios se acentúa tanto con el cambio del uso de suelo producto de la actividad forestal (transformación de bosque nativo en plantaciones), que facilita la disponibilidad de biocombustible de forma extensa, continua y homogénea a lo largo del paisaje; como con la poca regularización en la planificación urbana del territorio, que fuerza a la población más vulnerable a habitar zonas colindantes con cerros y quebradas, de difícil acceso, cercanas a microbasurales y con vegetación combustible.

Los incendios constituyen desastres socio-ambientales cuyos impactos trascienden ampliamente las pérdidas materiales y económicas. Su magnitud, alcance y consecuencias se distribuyen desigualmente, afectando principalmente a las personas que tienen menos recursos, tanto para prevenirlos como para enfrentarlos y recuperarse de ellos. Es decir, los impactos de los incendios dependen en gran medida de las condiciones de vulnerabilidad social previas, lo que incluye el nivel de riesgo existente en el territorio que se habita, la existencia o no de planes de prevención adecuados, y la cantidad y calidad de los recursos económicos y sociales necesarios para implementar dichos planes.

La Región de Valparaíso es una de las más afectadas por incendios forestales. Sus habitantes conviven



Fotografía: valparaisoenfotos.blogspot.com

permanentemente con el riesgo de que ocurra un desastre de este tipo. En la ciudad de Valparaíso los problemas se complejizan aún más, dada la gran concentración de viviendas y personas que habitan los cerros, y en particular en áreas de interfaz urbano-forestal, donde comunidades completas se ubican en zonas de alto riesgo. Ante este escenario, el cambio climático, hace que la región sea aún más vulnerable a los incendios, por lo cual, incrementar los esfuerzos para prevenirlos, y para prepararse en caso de que estos ocurran, se hace cada vez más indispensable.

Por lo tanto y como se señala en la Política Nacional para la Gestión de Riesgo de Desastres³, fortalecer la preparación de las comunidades frente a los incendios constituye el mecanismo por excelencia para reducir pérdidas de vidas humanas, daños materiales y económicos, y los impactos ambientales que generalmente ocurren con este tipo de desastres. En este sentido, es necesario explorar con las comunidades locales cómo estas perciben el riesgo de que suceda un incendio en el lugar que habitan, las acciones que históricamente han desarrollado ante estos eventos y los desafíos que tienen para poder prevenirlos de manera más efectiva.

¹ Centro de ciencias del clima y la resiliencia (2019). Informe a la Nación. El Antropoceno en Chile: evidencias y formas de avanzar. <http://www.cc2.cl/antropoceno/>

² CONAF. (2019). Disponible en: <http://www.conaf.cl/incendios-forestales/incendios-forestales-en-chile/>

³ Onemi (2016). Política Nacional para la Gestión de Riesgo de Desastres. Santiago de Chile.

3. Construyendo prevención comunitaria en Valparaíso

La región de Valparaíso es una de las más vulnerables a los incendios forestales, los cuales con el cambio climático podrían incrementarse tanto en frecuencia como en intensidad. Por este motivo es que el Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2 decidió ofrecer su colaboración en esta materia a la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, la que ya se encontraba en proceso de elaboración de su Plan Maestro para la Gestión del Riesgo de Incendios. En este marco, de manera conjunta, se decidió desarrollar una investigación para conocer cómo los habitantes de la ciudad estaban percibiendo esta problemática, cómo se explicaban las causas de los incendios y las oportunidades y desafíos existentes, con el fin de desarrollar mejores estrategias y planes para enfrentarlos.

A sugerencia del Municipio, se decidió invitar a participar en este estudio a las Juntas de Vecinos de las poblaciones El Huilmo y Las Palmas I, dado que se trata de comunidades que habitan zonas de interfaz urbano-forestal que hasta la fecha no se han visto afectadas directamente por un incendio, pero que sí están bajo amenaza latente debido a la proximidad de múltiples factores de riesgo. Además, según el Municipio, las dirigentas de estas comunidades estaban altamente motivadas y comprometidas con mejorar la calidad de vida en sus territorios.

Las Juntas de Vecinos aceptaron y comenzó el trabajo, generando múltiples instancias de diálogo entre las comunidades y el equipo de investigación para definir de manera conjunta lo que se quería realizar. Todo esto con el fin último de identificar las acciones de prevención más adecuadas a las características de las comunidades locales y la manera más eficiente de implementarlas, en sintonía con las políticas y planes municipales de prevención ante estos eventos.

Con este trabajo se buscó específicamente:

Comprender cómo las comunidades de Las Palmas y El Huilmo perciben la problemática de los incendios.

Comprender los impactos relacionados con el vivir cotidianamente con el riesgo de que ocurra un incendio.

Identificar facilitadores y barreras para la implementación de planes efectivos para la prevención de incendios.

Entregar insumos concretos y útiles para la prevención de incendios, tanto a la comunidad como al municipio.



Fotografía: Equipo (CR)2

4. Actividades realizadas

1 Primeros contactos

Entrevistas a 8 expertos en incendios forestales.
Se identificaron las temáticas principales en torno a incendios forestales en Valparaíso.
Se realizó una reunión con las directivas de las Juntas de Vecinos para decidir cómo trabajar en las comunidades.

2 Reflexionando sobre lo conversado

Se analizaron las entrevistas a expertos.
Se creó un guión de entrevistas para la primera aproximación a las comunidades.

3 Acercándonos a la comunidad

Se realizaron las primeras entrevistas a las comunidades, en la sede de la Junta de Vecinos de Las Palmas I, en las calles y en la feria.

4 Observando lo encontrado

Se analizaron las primeras entrevistas, buscando comprender la experiencia de las personas en torno a incendios, además de saber qué aspectos profundizar en las próximas entrevistas.

5 Retornando a la comunidad

Segundo proceso de entrevistas a la comunidad, en las sedes de las Juntas de Vecinos de Las Palmas y El Huilmo, en casas de vecinos y vecinas, y en la feria.
Se profundizó y discutió con las dirigentas lo encontrado en el primer terreno.

6 Proceso de reflexión

Se realizó el análisis final del material producido.
Se buscó sistematizar lo encontrado en las diversas entrevistas, relevando las demandas de la comunidad.

7 Preparando un taller comunitario

Mesa de trabajo con las comunidades para construir en conjunto el taller de prevención de incendios forestales.
Se detallaron las directrices y temáticas a trabajar en el taller.
Se acordaron aspectos prácticos para la realización del taller (hora, lugar, público, etc.).

8 Trabajando y cuidando Placeres Alto

Se realizó un taller comunitario, abierto a toda la comunidad y a todas las instituciones u organizaciones que quisieran participar de la instancia.

9 Observando lo encontrado

Se sistematizó la información producida.
Se desarrollaron los siguientes productos: informe de devolución, infografías interactivas y artículos académicos (publicaciones).

5. Hallazgos: ¿Cómo percibe la comunidad los incendios?

5.1 Las causas

Por una parte, están los *incendios causados por negligencia*, en particular por el mal manejo de la basura, la cual se acumula en calles y laderas de los cerros, siendo combustible ideal para la propagación de incendios en la zona. Estos pueden ser iniciados por colillas de cigarros mal apagadas; fogatas producidas por personas bajo el efecto de alcohol u otras drogas; descuidos al hacer asados, o cocinar; la mala o nula mantención de sistemas eléctricos y de gas; y la falta de medidas de seguridad en empleos informales. Otro tipo de *incendios* son los *intencionales*, que se

deben mayoritariamente a actos de vandalismo y de pirómanos. No obstante, también se especula sobre la acción de individuos, instituciones o privados que producirían incendios para obtener distintos tipos de beneficios, principalmente económicos. Finalmente, están los *incendios accidentales*, que se explican por causas naturales como las olas de calor, intensos vientos y baja humedad.

Muchas de estas causas son difícilmente controlables por quienes habitan estos territorios, por ejemplo, el accionar de pirómanos, los históricos problemas con el manejo de la basura en la ciudad, o las tomas de terrenos en áreas de alto riesgo sin contar con infraestructura y servicios adecuados. Estas dos últi-

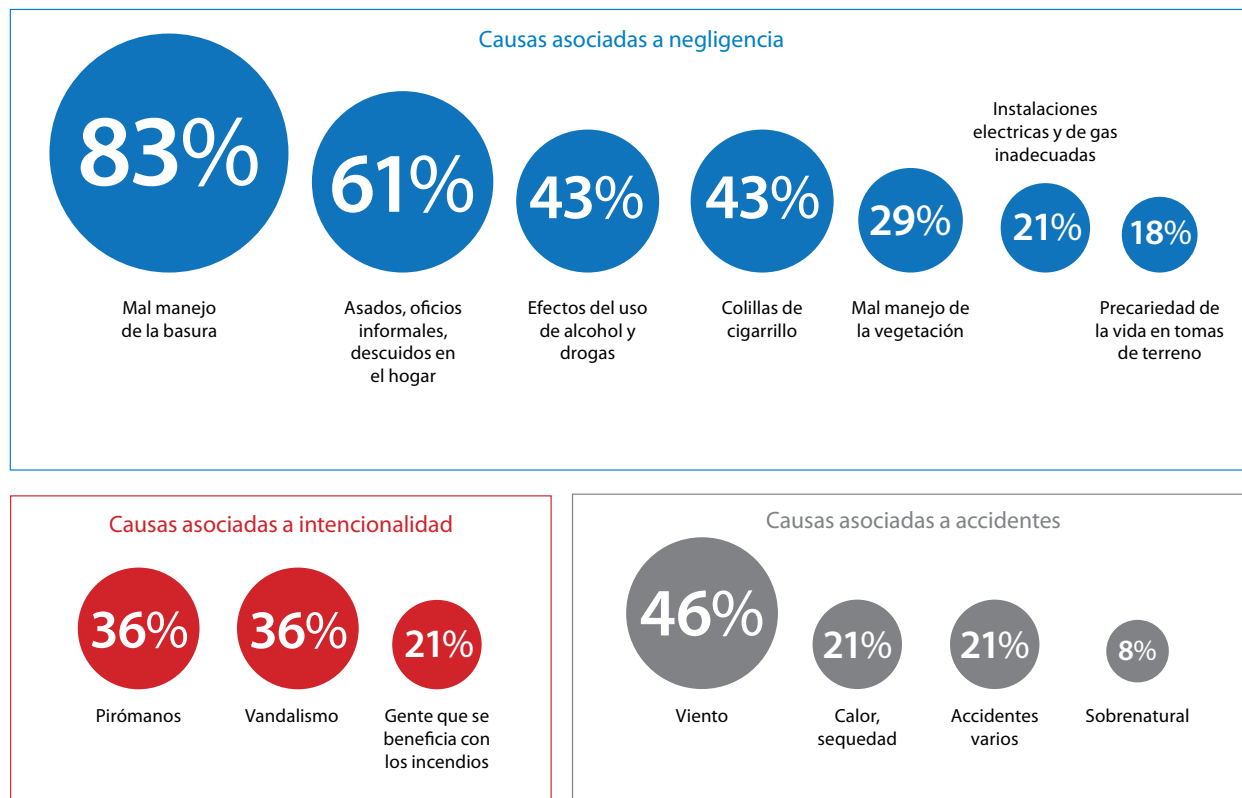


Figura 1: El gráfico muestra el porcentaje de las personas entrevistadas (de un total de 28) que mencionaron de manera espontánea cada una de estas causas. Para este gráfico no se consideró la distinción entre lo que gatilla un incendio y lo que lo propaga pues para las personas ambas cosas están estrechamente relacionadas.

Fuente: elaboración propia

mas reflejan además la situación de pobreza y/o desigualdad en que viven muchas personas en Valparaíso. Por todo lo anterior, es que resulta fundamental distinguir entre lo que se puede controlar y lo que no, como así también entre aquellas causas sobre las cuales la comunidad puede intervenir de manera autónoma y directa, y aquellas que requieren de un trabajo coordinado entre todos los actores involucrados en el territorio.

5.2 Los Impactos

Para quienes participaron de este estudio, vivir en riesgo constante de incendios les afecta de varias formas. El principal impacto es vivir con miedo. Miedo constante. Estar siempre alerta. Las personas saben lo que sucede cuando se vive un incendio, porque aún cuando ni Las Palmas ni Huilmo se han quemado, varias comunidades aledañas sí, entonces se tiene la experiencia indirecta de lo que implica este tipo de desastres. Por otra parte, muchas personas sí vivieron experiencias directas de incendios cuando habitaban en otros lugares de Valparaíso y conocen sus dramáticas consecuencias: muerte de familiares o conocidos, muerte o pérdida de mascotas y otros animales domésticos, daño material que en muchos casos es total, separación temporal de las familias, rompimiento de redes comunitarias, pérdida de empleos, desplazamiento forzado, destrucción de espacios comunes, generación de conflictos sociales (peleas, desconfianzas, etc.), destrucción del ambiente natural, transformación del hábitat cotidiano.

En este contexto, el riesgo de vivir bajo esta amenaza constante y la sensación de estar vulnerable ante ella puede generar impactos severos a nivel de salud

(...) porque aquí en Las Palmas, la carretera, yo me he tenido que ir, porque yo soy asmática, mi hijo también es crónico, entonces yo he tenido que dejar todas las cosas botás e irme, así que no, es muy complicado cuando hay incendios acá

“ El incendio es peor que el terremoto, yo prefiero mil veces un terremoto que un incendio. Porque por último en un terremoto se cae una parte del edificio y vas a encontrar, aunque destruido, vas a encontrar parte (...) Un incendio arrasa con todo, con los animales, con los insectos, con las personas, con todo, con todo ”

mental, que se expresan principalmente en síntomas depresivos (tristeza, desgano, irritabilidad, apatía) y/o síntomas de ansiedad (alta preocupación, nerviosismo, angustia constante, falta de concentración, aumento o disminución del apetito, aparición de tics, problemas de sueño -dificultad para quedarse dormido o para despertar-, estrés). A nivel comunitario, si bien la solidaridad y la cooperación emergen espontáneamente cuando se enfrenta una emergencia, constituyendo recursos fundamentales para mitigar sus impactos, la sensación de que una catástrofe como un incendio puede ocurrir en cualquier momento puede generar altos niveles de preocupación que no necesariamente propiciarán acciones de prevención, sobre todo si la comunidad se percibe con bajos niveles de preparación para enfrentar un evento de este tipo. Esto último se agrava por la percepción de que las respuestas institucionales ante estos eventos tienden a ser insuficientes, dada la magnitud de este tipo de desastres y porque las respuestas que existen generalmente están desarticuladas entre sí. Todo lo anterior incrementa la percepción de que el Estado ha abandonado a las comunidades y aumenta la sensación de vulnerabilidad frente a una amenaza con la que se tiene que convivir diariamente.

Por todo lo anterior, es que los planes de prevención y preparación ante el riesgo de incendios han de contribuir tanto a la disminución efectiva del riesgo como a un mayor empoderamiento de las comunidades locales, reconociendo y potenciando su rol protagónico en esta tarea.

5.3 Las barreras y los facilitadores

Más allá de que exista conciencia del problema en la comunidad, hay muchas barreras psicológicas y sociales que dificultan las posibilidades de prevenir los incendios. Entre estas destacan el individualismo; la cultura asistencialista; la falta de tiempo; la desconfianza entre vecinos y vecinas y hacia las autoridades; la baja participación comunitaria; y la falta de información respecto a qué es lo que hay que hacer para prevenir y enfrentar un incendio. Sin embargo, para

cada una de estas barreras existen también alternativas que han permitido a la comunidad seguir adelante a pesar de la adversidad (Figura 2). Son esos facilitadores los que tienen que ser potenciados por las Juntas de Vecinos y el Municipio, para llevar adelante esta tarea. Esto no solo es deseable, sino totalmente posible, más aún considerando que, a pesar de estas múltiples dificultades, cuando hay una emergencia todas estas barreras pasan a un segundo plano y prevalece la cooperación y ayuda mutua entre vecinos.



Figura 2: Barreras (morado) y facilitadores (celeste) para la prevención comunitaria de incendios.

Fuente: elaboración propia

5.4 La importancia del Municipio

La Municipalidad de Valparaíso ha desarrollado importantes esfuerzos para elaborar de modo participativo el Plan Maestro para la Gestión de Riesgo de Incendios de la ciudad. La mesa técnica conformada para ese fin ilustra la voluntad y capacidad de múltiples actores locales comprometidos con mejorar la situación de Valparaíso frente a esta problemática. Esta iniciativa sugiere que las autoridades locales consideran que estas comunidades no son solo víctimas, beneficiarios de servicios, o receptores de ayuda, sino pilares fundamentales para la creación de planes de prevención, preparación y de respuesta, que pueden impulsar un mayor compromiso y empoderamiento frente al problema. De ese modo se pueden generar planes de prevención locales más efectivos, en línea con el Plan Maestro y así construir comunidades más resilientes. Esto es importante porque tanto en la prevención como en la preparación frente a un incendio hay que rescatar lo que la gente que vive en estos territorios conoce sobre el lugar que habita; aprender de las acciones que en el pasado les han resultado y también de las que no; y en general conocer y considerar distintas dimensiones del problema, tal como las presentadas en este informe.

Sin embargo, recursos municipales limitados y las contingencias internas dificultan una mayor cobertura de este tipo de iniciativas. Ante esto, es importante que el Plan Maestro sea dado a conocer en estas comunidades, aprovechando las instancias ya generadas y sobre todo, la excelente disposición y alta motivación de sus dirigentes. Estas últimas tienen la capacidad para liderar y facilitar una mayor coordinación con el Municipio y otros actores locales para continuar el trabajo realizado hasta ahora, generando reuniones de trabajo colaborativas donde se pueda continuar avanzando en mejores formas de prevenir y enfrentar los incendios en cada comunidad.



Fotografía: Equipo (CR)2

Finalmente, hay problemas que exceden las posibilidades y responsabilidades de las Juntas de Vecinos, principalmente la drogadicción, el narcotráfico, la delincuencia y el histórico y deficiente manejo de la basura en la ciudad, los que operan como barreras adicionales para el trabajo comunitario en la prevención. Ante esto, se recomienda que tanto a nivel municipal como de las distintas instituciones de gobierno, la prevención de incendios sea integrada a los procesos de planificación territorial y sea parte de políticas públicas de reducción de la pobreza, desigualdad y seguridad ciudadana.

6. Recomendaciones y reflexiones

Considerando la gran cantidad de incendios que siguen afectando al país, se puede decir que la forma en que se ha intentado prevenir estos desastres ha sido insuficiente, manteniendo en alto riesgo a localidades y comunidades. En este contexto, resulta indispensable trabajar de manera coordinada e integrada entre todos los actores sociales para prevenir y responder ante un incendio forestal. Esto requiere además considerar las características propias de cada comunidad y territorio; realizar un diagnóstico participativo sobre las barreras y facilitadores que allí se encuentren, tanto a nivel psicológico, como comunitario y estructural; integrar las capacidades y saberes locales; y realizar planificaciones territoriales de carácter intersectorial (Figura 3).

A nivel de gestión de riesgo, resulta clave que el discurso estatal de la prevención sea acompañado de un incremento significativo de recursos económicos para que municipios y comunidades puedan, en conjunto con los actores claves de cada territorio, tener más posibilidades de desarrollar e implementar planes efectivos para prevenir este tipo de desastres.

Para el caso de Valparaíso, las limitaciones de recursos humanos y económicos del Municipio impiden una cobertura más amplia de las campañas de prevención de incendios y del apoyo profesional en todos los cerros de la ciudad. No obstante, las comunidades involucradas en este estudio nos muestran que, a pesar de dicha adversidad, se pueden desarrollar contribuciones simples, pero efectivas, para la prevención de incendios.

Contar con líderes altamente motivadas y comprometidas con el bienestar de sus comunidades permitió desarrollar un trabajo que involucró a muchas personas de distintas instituciones y organizaciones sociales que trabajan en torno a esta problemática. Si bien el proceso de trabajo fue mucho más largo y demandante que haber simplemente entregado información previamente definida a través de posters, o trípticos; este trabajo ganó en legitimidad, pues permitió identificar en un diálogo de saberes y experiencias las acciones más apropiadas para enfrentar el problema en este territorio. Se espera que habrá una mayor probabilidad de implementar acciones de prevención y respuesta, al considerar no sólo las opiniones de la comunidad sino también sus capacidades y motivaciones.



Fotografía: Equipo (CR)2



Fotografía: Equipo (CR)2

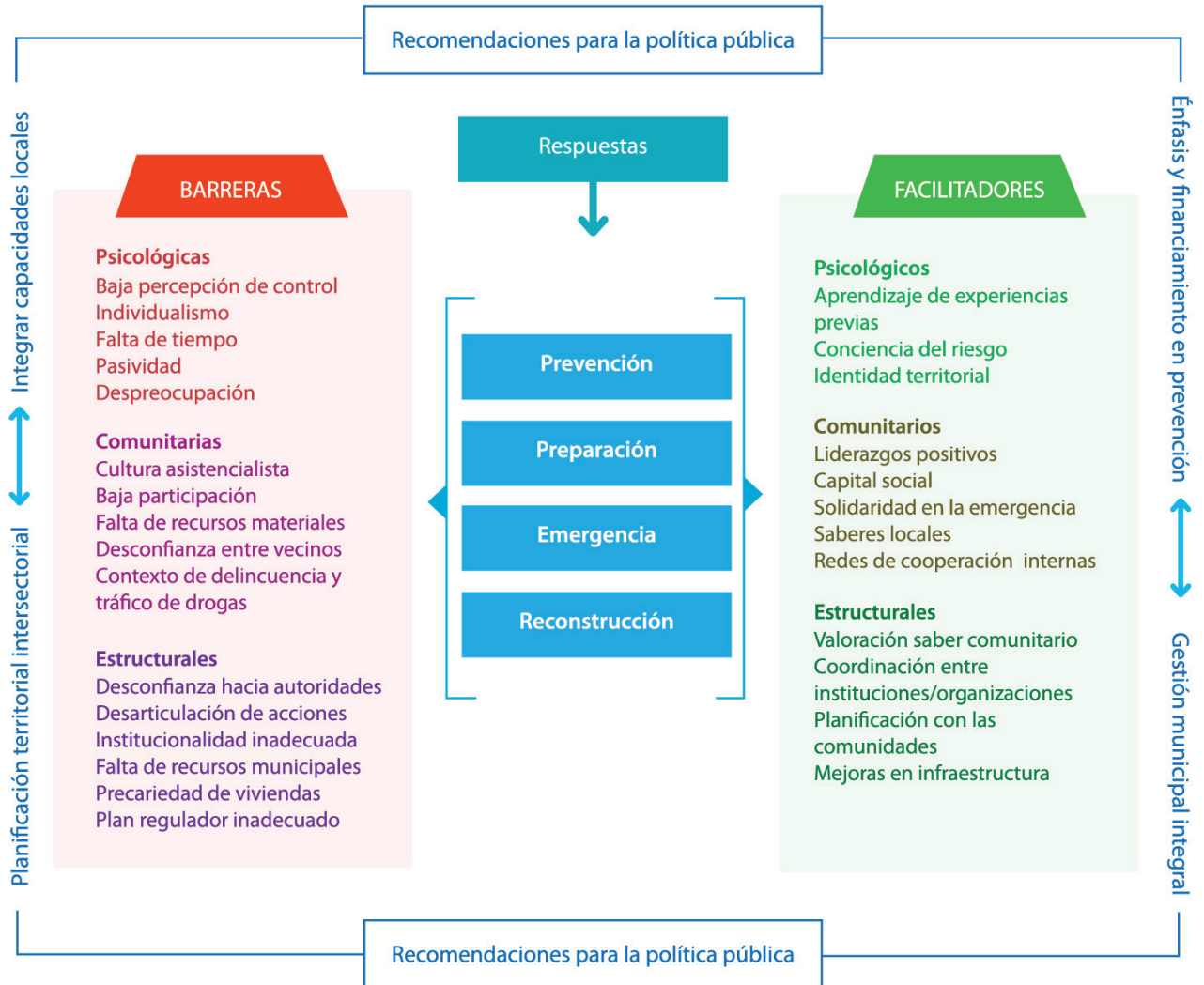


Figura 3. Síntesis del estudio y recomendaciones para la política pública.

Fuente: elaboración propia

La comunidad y otros actores locales tienen una posición única e irremplazable pues son quienes mejor conocen el lugar que habitan, las zonas de riesgo, como las acciones de prevención y respuesta que en el pasado han resultado y las que no; y en definitiva, son quienes están en la primera línea para sufrir los impactos y daños de un potencial incendio, y por lo mismo quienes más requieren estar preparados y saber qué hacer. El Municipio por su parte, tiene una responsabilidad con sus vecinos y vecinas, y el interés de seguir avanzando en el marco del Plan Maestro para la Gestión de Riesgo de Incendios. Por otra parte, el equipo de (CR)2, como institución científica, busca dar a conocer sus estudios, aprender de las comunidades y aportar en la construcción colectiva de soluciones frente a esta problemática. Trabajar juntos nos ayuda a tener un entendimiento más completo del problema y de ese modo mejorar las posibilidades para prevenir y responder a los incendios de la mejor manera posible.

Trabajar para prevenir y combatir los incendios es una tarea de todos. Al trabajo comunitario en los territorios desarrollado por las Juntas de Vecinos, el Municipi-

pio, ONG's y universidades, hay que agregar mejoras en las políticas públicas para prevenir y enfrentar los desastres de manera coordinada, potenciando el diálogo entre quienes se especializan en este tema, en particular ONEMI, CONAF y Bomberos, y las instituciones que trabajan para reducir la pobreza, mejorar la manera en que se planifican y organizan las ciudades, la construcción de las casas, caminos, calles, hospitales, etc.

Esperamos que la participación de investigadores y estudiantes del (CR)2 haya sido de utilidad y que el haber trabajado juntos haya ayudado a avanzar en estar mejor preparados para prevenir y enfrentar los riesgos que puedan ocurrir más adelante. Los materiales generados para difusión en redes sociales quedan a disposición de las Juntas de Vecinos y confiamos en que puedan ser útiles.

Estamos muy agradecidos de la generosidad con que la comunidad, el Municipio y otros actores locales nos recibieron, tan abiertamente y que hayan participado de manera tan entusiasta a lo largo de todo este estudio.



Fotografía: Equipo (CR)2



CUIDEMOS Y TRABAJEMOS POR PLACERES ALTO

PREVENCIÓN



Completar
lista familiar y
comunitaria



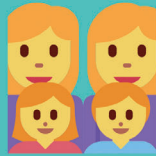
No hacer fogatas



Mantener áreas verdes
en buen estado



No arrojar colillas ni
fósforos a la calle o
quebradas



Tener un plan familiar



Reconocer zonas seguras



No arrojar basura, botellas
o vidrios a la quebrada



Revisar y mantener
grifos en buen estado

ACCIÓN



Llamar a bomberos
al 132



Evacuar a zonas
seguras



Ayudar a evacuar a
adultos mayores



Evacuar junto a mascotas



¿Sabías que un 99% de los incendios son
causados por el ser humano?

INFÓRMATE
ORGANIZA TU COMUNIDAD

ACTUAR HOY PUEDE MARCAR LA DIFERENCIA